



Emergencia islamista en Azerbaiyán en el contexto de un Cáucaso crecientemente convulso

Carlos Echeverría Jesús

Análisis nº 298

18 de septiembre de 2008

De todo el bajo vientre de la antigua Unión Soviética, que se extiende desde las tierras occidentales del Cáucaso hasta los confines de China en la región de Asia Central y que se ve crecientemente afectado por la inestabilidad en escenarios como el afgano-paquiistání o el iraní, la región del Cáucaso cobra actualidad y se hace más sensible no sólo por el pulso actual entre Rusia y Georgia, que es en buena medida un pulso también entre Rusia y el dividido mundo occidental, sino también por la discreta emergencia de fuerzas y actores islamistas cada vez más radicalizados en escenarios como Azerbaiyán, un pequeño país de 8,1 millones de habitantes e importante productor de hidrocarburos que hasta ahora parecía haberse mantenido al margen del deterioro sufrido por otros escenarios del mundo musulmán.¹ Una bomba contra una

mezquita, que el 17 de agosto provocaba dos muertos y 19 heridos en la capital, Bakú, ha sacado a ojos de muchos a este país de la cada vez más corta lista de los lugares sin problemas.

La naturaleza de esta emergencia islamista radicalizada debe ser seguida, y a poder ser neutralizada, antes de que adquiera envergadura en un contexto ya marcado por el activismo terrorista en el Transcáucaso ruso o por escenarios sensibles como la permanente ocupación armenia del enclave de Nagorno Karabaj en el corazón de Azerbaiyán en unos momentos en los que asistimos al aparente deshielo en las relaciones entre Armenia y Turquía.² Esto último, deseado por muchos desde hace largas décadas y que podría encarrilar definitivamente no sólo el arreglo entre dos co-

comunidades históricamente enfrentadas, armenios y turcos, sino también el susodicho conflicto enquistado de Nagorno Karabaj, puede ser atacado, y con saña, por los islamistas radicales que emergen por doquier en la región.

Es importante señalar también que el islamismo radical que emerge en algunos sectores de la sociedad azerí, en particular de la juventud, no está vinculado al Islam shií tradicionalmente practicado en este país sino al yihadismo salafista suní y, en ocasiones, a corrientes shiíes muy radicalizadas propagadas en los últimos quince años por predicadores venidos de la vecina República Islámica de Irán.³ La azerí es una sociedad compleja desde el punto de vista religioso, en la que en el año 2000 encontrábamos un 94% de musulmanes, un 3,7% de cristianos ortodoxos, un 1,2% de judíos y un 1,1% de católicos, baptistas y luteranos: estudios realizados entre dicha fecha y la actualidad demuestran que la religiosidad ha ido en aumento mientras se han mantenido entre los musulmanes - suníes y shiíes - manteniéndose a la vez los porcentajes señalados.⁴

También es importante señalar en una introducción a nuestro estudio que la política exterior de Azerbaiyán sirve y servirá de excusa a islamistas radicales en general - suníes y shiíes - y a yihadistas salafistas en particular como excusa para justificar su activismo. Abierto a Occidente, aunque pragmático a la vez y en la medida de lo posible respecto a la Federación Rusa, Azerbaiyán es un creciente abastecedor de hidrocarburos de los mercados occidentales

a través del oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhán (BTC) y de otras vías de salida más tradicionales - país productor de crudo en suma y por ello objetivo señalado de Al Qaida -, mantiene relaciones diplomáticas con Israel siendo un Estado musulmán perteneciente a la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), y en lo que a sus relaciones con los EEUU respecta mantiene contingentes desplegados - simbólicos, aunque lo que cuenta es el hecho en sí - en Afganistán, Irak y Bosnia.⁵

El islamismo radical en Azerbaiyán no es de hoy

El pulso entre las autoridades azeríes y algunos líderes islamistas significados viene de antiguo, en especial desde que a mediados de los años noventa del siglo XX se celebraran algunos juicios contra individuos vinculados con Irán y, más recientemente, con la figura de Ilgar Ibrahimoglu, imam de la Mezquita Juma de Bakú, centro religioso y de activismo social que el Gobierno quiso clausurar en 2004 cejando en su empeño ante la resistencia liderada por dicho imam.⁶ El problema ahora es que detenciones realizadas en octubre y noviembre de 2007 y ataques terroristas producidos el pasado agosto hacen que la amenaza sea percibida ya con más nitidez, tanto dentro como fuera de Azerbaiyán, un país del Cáucaso donde iraníes, saudíes y yihadistas salafistas pugnan todos ellos entre sí por atraer adeptos inoculando de paso con tan siniestra competición la semilla del radicalismo en crecientes sectores de la sociedad.

Ante el atentado de agosto contra la Mezquita de Abu Bekr, considerada tradicionalmente como conservadora por las autoridades azeríes y cuya construcción fue financiada con fondos kuwaitíes,⁷ algunos lo han achacado a un intento ruso de desestabilizar otros escenarios del Cáucaso para justificar así un despliegue mayor y permanente en toda la región en paralelo a su ofensiva contra Georgia. De hecho, el lanzamiento de una granada de mano contra el interior del centro de oración donde se concentraban más de 200 personas se producía a los diez días del despliegue militar ruso en la república vecina e invitaba a tal tipo de interpretaciones. Además, cinco días después, el 22 de agosto, otro ataque en una subestación energética en el distrito de Khatai, también en la capital, provocaba otros dos muertos y tres heridos.⁸ Estos ataques, unidos a la proximidad de las elecciones presidenciales este otoño, han llevado a las autoridades a reforzar la seguridad, en particular en oleoductos como el BTC y otros menos famosos, nudos de comunicaciones y centros de culto incluidas las tres sinagogas existentes en Bakú.

Pero cabe recordar que estos ataques terroristas no son los primeros que se producen en la rica república caucásica. El 29 de octubre de 2007 el Ministerio de Seguridad Nacional anunciaba la detención dos días antes de un grupo de “wahabíes” acusados de preparar atentados contra objetivos extranjeros en Bakú. El grupo estaba dirigido por Kamran Asadov, teniente del Ejército azerí, quien habría facilitado a los demás miembros del grupo cuatro fusiles de asalto, un mortero y veinte gra-

nadas de mano. El anuncio llevó a los EEUU y del Reino Unido a interrumpir momentáneamente tanto la actividad de sus consulados como a alterar el funcionamiento de sus cancillerías, y a compañías petroleras como la británica *British Petroleum* o la noruega *StatOilHydro ASA* a cerrar sus oficinas en la capital durante varios días. No hemos de olvidar que la centralidad de Azerbaiyán como importante productor de hidrocarburos en las complejas estrategias diseñadas en la zona limitada por las cuencas del Mar Caspio y del Mar Negro en los últimos lustros hace de él un objetivo prioritario para la red terrorista Al Qaida como ya hemos señalado en análisis precedentes.⁹ El 27 de octubre fuerzas especiales azeríes habían detenido en las afueras de Bakú a varias personas e intervenido armamento matando a una de ellas en el transcurso de la operación. Los detenidos planeaban atentar contra edificios gubernamentales y contra la Embajada de los EEUU e investigaciones posteriores destapaban que algunos alumnos de la Escuela Militar de Azerbaiyán estaban también involucrados en tramas islamistas.¹⁰ El día 30 de octubre una instalación de gas de la compañía rusa *Lukoil* era atacada con explosivos. Cabe además destacar que estas detenciones se produjeron tras una visita sorpresa del Director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) estadounidense, el General Michael Hayden, a Bakú. En las semanas posteriores se realizaron nuevas detenciones, incluida la de un segundo grupo - en el que había un extranjero identificado como Abu Jafar - arrestado el 6 de noviembre en Sumgayit, y un huído de la opera-

ción de octubre, Bakhtiar Orujov, era detenido finalmente el 20 de noviembre. Tal era la inquietud en aquellos momentos que el portavoz del Ministerio de Defensa, Eldar Safarov, hubo de negar en conferencia de prensa celebrada el 30 de noviembre que el islamismo radical hubiera penetrado en las Fuerzas Armadas del país.¹¹

Por otro lado, el riesgo de una emergencia islamista radical se da en un país que ha tenido hasta ahora buen cuidado en no aceptar la presencia militar estadounidense en su suelo para tratar de evitar que ello dificulte su vecindad con Irán en la frontera sur.¹² De hecho las corrientes islamistas proiraníes existen y se concentran en torno al *Partido Islámico de Azerbaiyán*, localizándose territorialmente en la pequeña población de Nardaran, en las afueras de Bakú, y en la región meridional de Lenkoran, fronteriza con Irán, país con el que Azerbaiyán tiene 600 kilómetros de frontera y en el que también existe, no lo olvidemos, una minoría azerí. Ya el 8 de octubre de 2007 este riesgo potencial adquiriría notoriedad al iniciarse en Bakú un juicio, a puerta cerrada para evitar tensiones con el régimen de Teherán, contra dieciséis hombres acusados de haber recibido apoyo iraní para tratar de imponer en Azerbaiyán las rigurosas reglas de la República Islámica. El líder del grupo, Said Dadasbeyli, un clérigo shíí que comenzaba a adquirir notoriedad en el país, estaba acusado de liderar el autodenominada *Ejército Septentrional del Mahdi*, puesto en pie siguiendo las prestigiosas y estimulantes estelas de Hizbollah en Líbano o del Hizb ut-Tahrir (HUT) en Asia Cen-

tral, para derrocar al gobierno e imponer la Sharía en Azerbaiyán, todo ello financiado y con entrenamiento recibido de la *Fuerza Al Quds (Jerusalén)*, un ala militar secreta de la Guardia Revolucionaria iraní.¹³

El trabajo proselitista de los ideólogos del yihadismo salafista se dirige fundamentalmente a jóvenes, a desempleados y a ex-combatientes de la guerra de Nagorno Karabaj contra los cristianos armenios. Este último sector de la población, el de los ex-combatientes, es extremadamente sensible pues se trata, no lo olvidemos, de una guerra ganada por los cristianos armenios que siguen instalados en el enclave y que además vienen ocupando territorios azeríes limítrofes como zonas de seguridad. El hecho de que ningún esfuerzo internacional haya conseguido hasta ahora resolver el conflicto alimenta entre dichos sectores la idea de que Occidente, y la ortodoxa Rusia, se inhiben de nuevo ante una causa musulmana apoyando a su contrincante cristiano. De hecho, entre la población azerí no existe el importante sentimiento prooccidental que anida en sectores de poblaciones vecinas como la georgiana, entre otras cosas porque se percibe a Occidente como el valedor del corrupto régimen liderado por Heydar Aliyev primero y por su hijo Ilham después, interesado sólo en los hidrocarburos del país y que apoyó movimientos pacíficos de transformación política como la *Revolución de las Rosas* en Georgia, en noviembre de 2003, o la *Revolución Naranja* en Ucrania, en diciembre de 2004, pero que nada hizo para presionar al régimen azerí en momentos sensibles como las elecciones presiden-

ciales de 2003 o las generales de 2005.

La mayoría musulmana de la sociedad azerí se divide entre los dominantes shiíes, con el 65%, y los minoritarios suníes, con el 35% restante, estando concentrados los shiíes en las regiones meridionales y los suníes en la vecindad septentrional con la convulsa Daguestán.¹⁴ Tres factores juegan en favor del creciente papel de los radicales de ambas confesiones del Islam: la falta de formación religiosa en el país, que hace que existan múltiples conciencias vírgenes para ser fecundadas y ello en un contexto en el que la religión más simple crece; la vinculación que muchos ciudadanos establecen, de forma automática, entre el clero oficial existente y el antiguo *Comité Musulmán del Cáucaso*, existente como órgano oficial de transmisión religiosa en la época soviética; y, en tercer lugar y no por ello menos importante, la falta de verdaderos partidos de oposición dada la labor de acoso y derribo contra los mismos que ha seguido el clan Aliyev que desde 1992 controla férreamente el poder en el país. Frente a la creciente corriente suní de influencia wahabí y penetrada por eslóganes radicalizados y al tradicional proselitismo realizado por radicales shiíes proiraníes ha existido un tercer instrumento de proselitismo religioso perteneciente a la escuela *hanafí* del Islam suní y apoyado por Turquía, la organización no gubernamental *Nur (Luz)*, que siendo la más moderada es la que, lamentablemente, menos incidencia ha venido teniendo. Tales pulsos entre predicadores se producen en el seno de una población total de 8,1

millones de habitantes que en 2007 tenían entre 1.400 y 1.700 mezquitas en todo el territorio nacional frente a las tan sólo 40 que existían en 1991, en el momento de la disolución de la Unión Soviética.¹⁵

Un frente potencial de batalla para los radicales será a buen seguro el hacer fracasar el espacio de entendimiento que parece abrirse entre Turquía y Armenia y que, en lo que a Azerbaiyán respecta, podría reflejarse en un desbloqueo del enquistado conflicto de Nagorno-Karabaj. Si tales movimientos pragmáticos de las autoridades turcas hacia sus homólogas armenias podrán ser presentados por dichos sectores como claudicación ante el mundo cristiano igualmente podría ser percibido un arreglo en Nagorno-Karabaj que, fuera el que fuera, su fórmula habría de conllevar, necesariamente, concesiones para ambas partes.¹⁶ En cualquier caso las perspectivas de arreglo son muy lejanas pues casi nada se ha movido desde que en 1994 se alcanzara el alto el fuego en el territorio y, además, entre los días 4 y 5 de marzo pasados, con el telón de fondo de las convulsas elecciones presidenciales armenias, enfrentamientos producidos entre soldados armenios y azeríes en los difusos límites del enclave provocaron entre 8 y 16 muertos.

Finalmente, si el alejamiento del mundo occidental se produce en paralelo a un acercamiento a la Federación Rusa tampoco esto evitaría *per se* el fortalecimiento de los sectores islamistas radicalizados. En el marco del agrio debate geoestratégico que en los últimos meses se agudiza entre Washington y Moscú,

Azerbaiyán cobra cierto protagonismo. La existencia en su suelo, en Qabala, de un radar ruso de alerta temprana, de hecho la última presencia militar de la Federación Rusa en territorio azerí y que es aún importante en el sistema antimisiles del Kremlin, no sólo está provocando debates entre potencias sino que también podría ser utilizado como una excusa más para el fortalecimiento de las corrientes islamistas radicalizadas, tanto las yihadistas salafistas como las arengadas desde Teherán.¹⁷ Si las instalaciones de Qabala hubieran llegado a servir, como deseaba el entonces Presidente ruso Vladimir Putin, de moneda de cambio para evitar el ya asegurado despliegue de misiles interceptores y de un sistema de radar en Polonia y en la República Checa por parte estadounidense para prevenir presuntas amenazas balísticas como la iraní o la norcoreana, ello hubiera sido mal visto tanto por los yihadistas salafistas, que habrían hablado de enredos de los “cruzados rusos y estadounidenses”, como por el régimen iraní y sus seguidores, contra quienes iría en buena medida destinada la protección antimisiles. Al no haber alcanzado Rusia un acuerdo con Occidente al respecto y mantenerse, al menos por otra década, en dichas instalaciones ello va a incrementar las tensiones dentro de Azerbaiyán. La ya hoy importante contestación popular a las radiaciones que las instalaciones de Qabala vendrían emitiendo irán en aumento y, aunque Rusia es hoy por hoy un aliado desde la percepción iraní y Teherán tratará de frenar la contestación shií a su presencia, dicha gran potencia es y seguirá siendo un enemigo a batir para los yihadistas

salafistas y su presencia en suelo musulmán azerí rechazada.¹⁸

Perspectivas de futuro

Aunque hoy por hoy nadie habla aún de amenaza yihadista en suelo azerí es preciso observar los avances de yihadistas salafistas, por un lado, y de sectores radicalizados del shiísmo alimentados desde Irán, por otro, para poder prevenir y lograr evitar la emergencia de tal amenaza. Además, la posibilidad de que enfrentamientos entre shiíes y suníes que tan sangrientos son en escenarios como Irak o Pakistán puedan darse en el futuro en Azerbaiyán no debería de ser descartada: aunque dichos escenarios distan mucho de asemejarse al de Azerbaiyán, a buen seguro está entre los planes de los yihadistas salafistas que comienzan a posar su mirada cada vez con más interés en este Estado del Cáucaso el que comiencen a surgir similitudes. La experiencia nos demuestra además que no es tan difícil sembrar semillas de enfrentamientos intercomunitarios y/o interreligiosos, y cualquiera de las “excusas” aquí citadas, o todas ellas a la vez, podrían ser instrumentalizadas por alguna de las partes interesadas en que aquellos se produzcan.

Si, como algunas fuentes indican, el régimen del Presidente Aliyev estuviera tratando de controlar a los grupos islamistas radicales modulando su activismo y, en suma, instrumentalizándolos para con ello seguir manteniendo férreamente el control del poder, este juego podría ser muy peligroso dada la rapidez y la letalidad con la que grupos terroristas aparentemente pequeños e

inconexos pueden actuar en un momento dado. Pero más allá de este posible juego conspiratorio elaborado desde el seno del poder, escenario que no compartimos, lo que sí es previsible que se acentúe es el activismo iraní, máxime cuando Azerbaiyán ha estado y seguirá estando en el centro del debate sobre el despliegue del escudo antimisiles propiciado por Washington al disponer de unas instalaciones de radar, las de Qabala, que Rusia proponía como alternativa al diseño

estadounidense por su utilidad para detectar hipotéticos misiles iraníes. Lo que está también claro es que el Presidente Aliyev va a tener cada vez más dificultades para salvaguardar ese hábil equilibrio en sus relaciones con Washington, Moscú y Teherán que ha mantenido hasta ahora, y también que sus vulnerabilidades se incrementarán pudiendo con ello atraer la perniciosa atención del radicalismo islamista de matriz yihadista salafista.

Carlos Echeverría Jesús (Madrid, 26 de marzo de 1963) es Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED y responsable de la Sección Observatorio del Islam de la revista mensual War Heat Internacional. Ha trabajado en diversas organizaciones internacionales (UEO, UE y OTAN) y entre 2003 y 2004 fue Coordinador en España del Proyecto "Understanding Terrorism" financiado por el Departamento de Defensa de los EEUU a través del Institute for Defense Analysis (IDA). Como Analista del Grupo asume la dirección del área de Terrorismo Yihadista Salafista.

Notas

¹Véase al respecto el ilustrativo artículo del periodista especialista en Oriente Medio Manuel MARTORELL: "De Osetia a Pekín, por la senda de Molotov" Diario de Navarra 23 agosto 2008, p. 14.

²Sobre los inicios del ansiado deshielo armenio-turco véase BONET, Pilar: "Un partido de fútbol aproxima a Armenia y Turquía" El País 7 septiembre 2008, p. 8. Para ilustrar las raíces de la conflictividad entre turcos y armenios véase ECHEVERRÍA JESÚS, C.: "El genocidio armenio" El Noticiero de las Ideas nº 32, octubre-diciembre 2007, pp. 29-31.

³FULLER, Liz y BAKIR, Babek: "Azerbaijan: "Alternative Islam" Takes Several Forms" Eurasianet.org 16 agosto 2007, en <www.eurasianet.org>. Cabe destacarse en términos históricos la ósmosis que tradicionalmente ha existido entre Irán y lo que hoy es la República de Azerbaiyán. Para ilustrar este último aspecto véase ATABAKI, Touraj: Azerbaijan. Ethnicity and the Struggle for Power in Iran Londres, I.B. Tauris, 2000.

⁴Los estudios sobre la religiosidad en el único Estado caucásico mayoritariamente musulmán vienen pues de atrás. Véase FARADOV, Tair: "Religiosity in Post-Soviet Azerbaijan. A Sociological Survey" International Institute for the Study of Islam in the Modern World-ISIM Newsletter, septiembre 2001, p. 28.

⁵Se trata de 22 efectivos en ISAF, en Afganistán; 150 en la Operación Iraqi Freedom, en Irak; y, finalmente, 35 en la KFOR en Kosovo. Véase The Military Balance 2008 Londres, The International Institute for Strategic Studies (IISS)-Routledge, febrero 2008, p. 168.

⁶Sobre los orígenes del islamismo radical en Azerbaiyán véase el capítulo “Radical Islam in Azerbaijan” en YEMELIANOVA, Galina (Ed): Radical Islam in the Former Soviet Union Londres, Routledge, 2007.

⁷Su construcción fue sufragada por la fundación kuwaití *Restauración de la Herencia Islámica* entre 1997 y 1998 y su Imam fue formado en Arabia Saudí. Véase FULLER, L y BAKIR, B.: Azerbaijan: “Alternative Islam” Takes op cit.

⁸Sobre ambos atentados y las diversas opiniones sobre su autoría véase ABBASOV, Shahin: “Azerbaijan: Terror Attack on Baku Mosque Stirs Anxiety” Eurasia Insight 28 agosto 2008, en <www.eurasianet.org>.

⁹Para ilustrar dicho papel central de Azerbaiyán véase AYBAK, Tunç: Politics of the Black Sea. Dynamic of Cooperation and Conflict Londres, I.B. Tauris, 2000.

¹⁰ISMAYILOV, Rovshan: “Azerbaijan: Terror Attack Foiled in Baku” Eurasia Insight 29 octubre 2007, en <www.eurasianet.org>.

¹¹ISMAYILOV, R.: “Azerbaijan: Evaluating the Radical Islamic Security Threat” Eurasia Insight 30 noviembre 2007, en <www.eurasianet.org>.

¹²ABBASOV, Shahin: “Azerbaijan: Cheney Seeks to Keep Baku Tilted Toward the West” Eurasia Insight 3 septiembre 2008, en <www.eurasianet.org>.

¹³Dadasbeyli estaba también acusado de facilitar a los servicios de inteligencia de Irán información sobre las Embajadas de los EEUU y de Israel en Bakú. Véase HUSSEYNOVA, Sahnaz: “Azerbaijan: Islamist Trial Sets Stage For Confrontation with Tehran” Eurasia Insight 10 octubre 2007, en <www.eurasianet.org>.

¹⁴El deterioro creciente que en años recientes se ha dado en repúblicas rusas como son las de Daguestán e Ingushetia, dado el activismo yihadista en su suelo, del grupo terrorista *Shariat* vinculado a la red Al Qaida, ha hecho crecer la inquietud en las autoridades de Bakú ante su posible contagio a Azerbaiyán. Véase el ilustrativo texto de Gustavo CASTRO SUÁREZ: “Chechenia, el terrorismo yihadista y la proclamación del Emirato del Cáucaso” colaboraciones GEES n° 2384, 2 septiembre 2008, en <www.gees.org>.

¹⁵FULLER, L y BAKIR, B.: “Azerbaijan: Why is ‘Alternative’ Islam Gaining Strenght?” Eurasianet.org 15 agosto 2007, en <www.eurasianet.org>.

¹⁶GRIGORYAN, Marianna: “Armenia and Turkey Probe Normalization of Relations” Eurasia Insight 8 septiembre 2008, en <www.eurasianet.org>.

¹⁷En la época soviética dicho radar servía para controlar el posible lanzamiento de misiles enemigos en la región del Océano Índico. Hoy sigue siendo útil a Rusia para controlar la convulsa región de su bajo vientre y por ello renovaba en 2006 con las autoridades de Bakú, y por diez años más, el permiso para su presencia y uso.

¹⁸La tecnología de Qabala se ha ido quedando desfasada y el Kremlin soñaba con llegar a un acuerdo con los EEUU tanto para frenar el proyecto de escudo antimisiles del Presidente George W. Bush como para aprovecharse de la cooperación tecnológica estadounidense, poner al día Qabala y frenar el rechazo popular a su ya muy reducida presencia en Azerbaiyán.